

Dejar las cosas como estaban

que fue, para ponerlas más difíciles por si no lo estaban ya bastante, exactamente lo que hice retrocediendo, regresando — mientras el señor Ramírez tomaba la merienda que su esposa le sirvió<sup>1</sup> en una bandejita — al Cofee Shop de mis desdichas y tan infausto recuerdo donde creí, me pareció, verla con sus botas con vueltas de piel dejando, no por olvido como entonces el paraguas ella sino inocentemente y en la seguridad de que a la vuelta me lo encontraría todo tal y como quedaba, la carpeta con los papeles abierta sobre la mesa y expuesto — el hecho — con toda la ingenuidad y absoluta falta de doblez con que se muestra.

Yo había considerado<sup>2</sup> la eventualidad de que aconteciese, porque por qué no, alguno de esos accidentes — o *incidentes*, mejor, habida cuenta de que ni esperé ni deseé en ningún momento que la situación tuviera ni mucho menos que llegar a ser calificada de “crítica” o “extrema” — domésticos que<sup>3</sup> fuerzan a que la atención del observador se desvíe y, ahí, en ese pequeño revuelo de forcejeos o desviaciones<sup>4</sup> entre si el café con leche lo derramó sin querer el abuelo o adrede — y porque yo no le fuera simpático o tuviese ganas de hacer enfadar a la abuela, por chingar, simplemente<sup>5</sup> — el

1 “Será sólo un momento” - recuerdo que dijo esbozando una sonrisa tímida, como si se excusara; y, a él: Anda, tómatela.

2 Para decirlo todo y que no pueda caber ni aun al más avieso de los lectores la sospecha de que estuviese acariciando la posibilidad de tenderle cualquier tipo de trampa.

3 *Ya por la ruptura de la inercia que por sí mismos y pese a su tan frecuentemente extrema pequeñez acarrearán, ya porque como suele suceder en tales casos se enzarzara la familia en una discusión dirimiendo quién de entre todos los presentes había sido el culpable.*

4 Porque cuando se entra en polémica y en achacarse culpa unos a otros se termina con una facilidad prodigiosa — que a mí me podía beneficiar, y por eso lo maquiné así — por perder el norte.

5 Que también lo pensé.

Dejar las cosas como estaban

**menor de los nietos, aprovechar yo la coartada para alegar ante mi amigo que qué lástima pero *y mira que lo lamento en el alma los papeles habían quedado del todo ilegibles...***<sup>i</sup>

---

<sup>i</sup> Pero, mire usted qué mala sombra, que me he equivocado y no es este “dejar las cosas como estaban” el que yo quería; que yo, cuando dije – o mejor dicho “escribí” – “así”, lo que estaba pretendiendo era esto pero, por alguna razón que desconozco existe un archivo que es ese, el de arriba en pequeño, con un texto idéntico al del mío que me hizo confundirme, y yo escribí sin darme cuenta en él como era tan igual.



El mío es el que lleva una mano con un lapicero en el ángulo superior derecho, igual que éste (y que es precisamente por lo que también pongo la misma mano, para que no también usted se confunda con cualquier otra manera de seguir con dejar las cosas como estaban, como puede haber tantas – cosas que dejar y maneras de que estuviesen, quiero decir –), y que es el que aparece consignado en el costurero de mimbre como una ~~bolista~~ bolsita pequeña, de plástico transparente, con botones dentro.

El otro, el de arriba que no lleva la mano con el lapicero, ni es mío ni sé de quién es. Que he querido advertírselo para que no se equivoque ni confunda al ~~pobre incauto~~ seguidor de sus progresos que acierte a pasar en un despiste por aquí como hay gente que qué lástima va por la vida tan sin norte ni rumbo.

P.D. Como me ha sobrado tiempo y eso que he probado con un cuchillo y con una aguja de punto y con una horquilla ~~que he encontrado en el cajón de su mesilla de noche~~, pero no ha habido manera, aunque sí que he podido abrir el segundo pero por aquello del amor propio y aprovechar la ~~horquilla~~ aguja de punto pero para nada porque ahí de su proyecto no hay más que unas bolsas con semillas que, por cierto, para Manolita pueden estar bien, pero si Indalecio es australiano quizás fuese mejor pienso extrusionado para él. Sobrado tiempo a pesar del que perdí buscando en el recipiente rosa de la tercera balda he dejado pollo al curry que, no se equivoque también en esto, es una receta de un cocinero muy famoso Adriano no sé qué y lo que parece curry es el pollo y lo que parece pollo es el curry pero qué hacía yo con tanto tiempo, ¿eh? Ponga más cuidado en dónde pone las cosas la próxima vez.